

Un monumento para la Historia

A monument for the History

MSc. Mariela Rodríguez-Joa

joa@occ.co.cu

Oficina del Conservador de la Ciudad, Santiago de Cuba, Cuba

MSc. Julieta Aguilera-Hernández

heramavi@claustrrofobias.com

Centro de Estudios y Documentación de la Lucha Clandestina “Frank País”

Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Detrás de una obra escultórica muchas veces se ocultan historias anónimas. El testimonio de José García Muñoz constituye un acercamiento novedoso a la historia subyacente del Parque monumento Frank País en la colina de Punta Gorda, a la entrada de la bahía santiaguera. Desde sus vivencias como el modelo que posó para la ejecución de esta obra por el escultor Luis Mariano Frómata, el entrevistado devela los pormenores sobre este proyecto artístico que -gracias a la iniciativa de Vilma Espín Guillois- perpetuó para las nuevas generaciones de cubanos la imagen del líder clandestino a mediados de la década de 1980.

Palabras clave: Frank País, obra escultórica, testimonio, proyecto artístico.

Abstract

Behind a work sculptural, many times they hide anonymous histories. José García Muñoz's testimony constitutes a novel approach to the underlying history of the Park monument Frank País in the hill of Punta Gorda, to the entrance of the Santiago's bay. From their experiences like the model that he posed for the execution of this work for the sculptor Luis Mariano Frómata, the interviewee shows the details on this artistic project that —thanks to the initiative of Vilma Espín Guillois— it perpetuated for the new generations of Cuban the leader's secret image by the middle of the decade of 1980.

Keywords: Frank País, work sculptural, testimony, artistic project.

Génesis del proyecto monumentario

Existen espacios públicos que no pasan inadvertidos para la vista de los pobladores de la ciudad de Santiago de Cuba, bien sea por la belleza natural o la singularidad de las construcciones u obras artísticas edificadas en estos sitios. El parque monumento Frank País en la colina de Punta Gorda –promontorio de 51 m sobre el nivel del mar, ubicado a la entrada de la bahía local— sintetiza esta conjunción de encanto topográfico y valor histórico asociados con la vida del joven revolucionario santiaguero.

La génesis de este proyecto artístico data de junio de 1982, y fue concebido como el más significativo y sobresaliente dedicado a la figura de Frank. En esta fecha fue convocado un concurso que tuvo un carácter limitado, al tener una exclusiva participación de escultores nacionales. Fueron seleccionados los siguientes artistas por la rigurosidad técnica en sus obras escultóricas: René Negrín (La Habana), Wilfredo Martínez (Holguín), Alberto Lescay Merencio y Luis Mariano Frómata Bustamante (ambos por Santiago de Cuba).

El jurado de este concurso estuvo conformado, mayoritariamente, por miembros del Buró Político del Partido Comunista de Cuba: Vilma Espín Guillois (presidenta del jurado), Armando Hart Dávalos (ministro de Cultura), Julio Camacho Aguilera, Georgina Leyva y Belarmino Castilla Más, combatientes de la lucha clandestina; el general de brigada Francisco Cruz; Marcia Leiseca (viceministra de Cultura) y la escultora Rita Longa, quienes escogieron como propuesta ganadora la del escultor Luis Mariano Frómata Bustamante¹.

La selección de la colina de Punta Gorda para la materialización de este proyecto no constituyó un hecho casual por varios motivos: primero, por la confluencia paisajística entre el mar, las montañas de la Sierra Maestra y la presencia de aquellos vestigios de viejas fortalezas militares (El Morro, los fuertes de La Socapa y La Estrella) que atrapan la atención de visitantes y turistas ávidos de opciones diferentes para el ocio; y segundo, la predilección que tuvo Frank País desde su etapa escolar por este lugar, que frecuentaba en varias excursiones junto a sus discípulos organizadas por el Instituto

¹ Luis Mariano Frómata Bustamante (Santiago de Cuba, 1933-2016). Graduado en 1963 de la Escuela de Artes Plásticas José Joaquín Tejada, en la cual inició su carrera docente en 1966. Ha incursionado en la pintura, el dibujo, el diseño gráfico y escenográfico. Su prolífica obra escultórica ha sido una de las más relevantes en el escenario artístico de la zona oriental del país. La temática histórica es la preferida de este escultor y sus numerosos monumentos dan fe de ello. Bustos a: Juan Gualberto Gómez (Museo Emilio Bacardí), Van Troi (Batallón Fronterizo, Guantánamo), Carlos Manuel de Céspedes (Bayamo), Mariana Grajales (Aeropuerto, Guantánamo), Frank País (Pico Cuba, en la Sierra Maestra), Camilo Cienfuegos (Palacio de Pioneros “Una flor para Camilo”), al Papa Juan Pablo II (1998, Basílica de El Cobre), al Presbítero Félix Varela (Basílica de El Cobre); las estatuas a Camilo Cienfuegos (1963, Camagüey) y a Frank País, entre otras muchas obras conmemorativas.

Martí (Gálvez, 2006, p. 32), o aquellos recorridos que realizaría durante su juventud, en la compañía de sus amigos cercanos, por la ribera de la bahía para estudiar, meditar o contemplar el atardecer desde esta perspectiva única en el archipiélago cubano. Sin embargo, la cercanía de la vivienda -ubicada a unos cien metros de la costa, en la calle segunda no. 5, en el reparto Punta Gorda- (Gálvez, 2006, p. 277) donde pernoctaron en la noche del 29 de noviembre de 1956, los combatientes que participaron en el levantamiento armado de la ciudad de Santiago de Cuba, refuerza la trascendencia histórica de este sitio para la edificación del parque monumento.

Por otro lado, la representación de la figura de Frank País García -de cuerpo completo y vestido con el uniforme verde olivo- marcaría la diferencia respecto de otras obras escultóricas dedicadas al líder clandestino, realizadas por varios artistas locales a partir de 1959 (por lo general, tarjas y bustos). Hasta entonces era poco conocida la imagen de este revolucionario santiaguero portando un uniforme militar, síntesis de su accionar en el llano y las montañas;² no obstante, eran recurrentes las asociaciones históricas y literarias desde otras facetas de su breve trayectoria vital: el maestro (estudioso, atento y cariñoso), el bautista (dedicado, amoroso y generoso) y el revolucionario (jefe clandestino, martiano, decidido, estricto, disciplinado y organizado).

Ante la novedad que significaría esta percepción simbólica -la postura militar- para las nuevas generaciones de cubanos, los organizadores del concurso decidieron que la idea prediseñada para el monumento fuese una escultura en bronce fundido, de grandes dimensiones (2,80 m de altura), que presidiera la colina de Punta Gorda. Esta concepción estaba fundamentada por varias lecturas semióticas: la cercana interrelación de la figura con el paisaje y los espectadores; el conocimiento personal que tuvo el escultor Luis Mariano Frómata del héroe, que le permitió plasmar los rasgos fisonómicos en consonancia con la síntesis reflexiva de sus características psicológicas, por medio del modelado texturado de las distintas partes de la cabeza y el cuerpo; el dominio técnico de la fundición del bronce para lograr las intensidades de contraste que se perciben en el pulido del metal en las manos, el rostro; la textura visual recreada en el madero del fusil y los atributos del vestuario militar (la boina, la escarapela con los grados y el brazalete rojo, negro y blanco) esmaltados al fuego, mientras que el traje verde olivo se obtuvo por el método de fijación en cera. Un conjunto de siete palmas, alusivas a la efeméride natal del homenajeado (7 de diciembre de 1934) escolta al

² Frank País García vistió el uniforme militar en tres ocasiones (según consta en los testimonios de las combatientes Vilma Espín, Haydée Santamaría y María Antonia Figueroa, cercanas al líder revolucionario en la dirección del Movimiento 26 de Julio en Oriente): la primera, en la casa de Punta Gorda, próxima a la colina donde se erigió el monumento, en la noche del 29 de noviembre de 1956, donde pernoctaron los participantes del levantamiento armado; la segunda, en la casa de Santa Lucía no. 305, donde radicaba el puesto de mando del M-26-7 el 30 de noviembre de ese año, y la tercera, en su lecho de muerte, en la vivienda de su novia América Domitro, el 30 de julio de 1957.

guerrillero broncíneo. Luego de concluidas las dos etapas de trabajo previstas, el conjunto monumental fue inaugurado el 18 de febrero de 1985³.

En la figura de un modelo. “No, no hace falta. ¡Ese es Frank!”

Detrás de la imagen del héroe estuvo la presencia de otro joven santiaguero, José Francisco García Muñoz, cuya similitud con los rasgos físicos de Frank País captó la atención de Vilma Espín Guillois en la medianía de 1982, quien lo seleccionó entre varios candidatos para que sirviera de modelo fotográfico de esta obra escultórica. Su singular historia de vida ofrece algunos puntos coincidentes con la figura representada, que sometemos a consideración de los lectores.

Entrevistadoras (E): Nosotras supimos sobre Ud. en el año 2003, por mediación del escultor Luis Mariano Frómata. Durante nuestras investigaciones sobre este sitio, nos percatamos que no se había publicado ningún artículo o reseña sobre la participación de Ud. como modelo vivo para la estatua de Frank País en la colina de Punta Gorda. Creemos que la gente debe conocer esta parte de la historia, ya que el monumento es conocido y admirado por todos los que visitan este lugar, bien sea por la belleza natural del sitio, o por la maestría de Frómata en la terminación de su obra.

Usted ha servido de modelo para caracterizar la figura de Frank País en dos ocasiones. ¿Quién es este hombre que ha tenido el privilegio de representar al héroe santiaguero?

José Francisco García Muñoz (JFGM): Nunca me ha gustado hablar sobre este tema. Aquí (en mi trabajo) se enteraron porque el jefe mío se lo dijo a otros compañeros. Para mí es un honor haber hecho el papel de Frank País para una película, y que fuera *Proa al futuro*,⁴ y después la estatua. Fue tremenda distinción para mí y lo guardo muy personalmente, y mi familia que conoce sobre esto.

³ El parque monumento tuvo varios plazos de terminación en fechas históricas: la primera, en 1983, para el XXX aniversario del Asalto al Cuartel Moncada; la segunda, en el quincuagésimo aniversario del natalicio de Frank País, y, por último, su inauguración, fijada para el 18 de febrero de 1985. En una primera etapa, la obra quedó estructurada con el parque monumento, en la colina de 51 m sobre el nivel del mar, donde fue emplazada la escultura. En la segunda etapa se adicionaría un edificio que tendría una biblioteca, sala de audio, sala de proyecciones, salones de lectura, almacén de libros, oficina administrativa, pequeña cafetería y miradores. La obra incluye, además, un área de 10 000 m² sembrados de césped que se desliza por las laderas de la colina, flanqueando las tres plataformas de niveles diferentes que, unidos por medio de escalinatas, conforman el circuito peatonal que da acceso al monumento. El anteproyecto fue realizado por los arquitectos Iván Espín y Medardo Betancourt, quienes delegaron el plano y la maqueta en los especialistas de la empresa de proyectos EMPROY 15, mientras que el arquitecto Francisco López llevó a proyecto ejecutivo la mayoría de los objetos de obra.

⁴ Se refiere al filme documental “Proa al futuro”, dirigido por Romano Splinter y producido por los Estudios Cinematográficos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (ECIFAR) en 1981. Es un medimetraje de 30 minutos de duración, que reconstruye los hechos del 30 de noviembre de 1956. Fue

Mi nombre es José Francisco García Muñoz, tengo 69 años de edad y actualmente laboro como administrador de la Dirección de Inspección y Supervisión (DIS) del Gobierno Provincial, ubicada en Santa Lucía no. 502 esquina a Calvario, en la ciudad de Santiago de Cuba.

Yo vengo de una familia de la clandestinidad. Mi padre era cantinero en el Club Náutico, era un club de la clase media aquí en Santiago. Se llamaba José García, le decían *Pepito*; y ellos mandaban medicinas y otras cosas, cuando se creó el III Frente. Las llevaban para La Socapa porque él trabajaba allí y cooperaban con este frente guerrillero.

Después del triunfo de la Revolución, lo primero que hice fue patrullero juvenil. Aquí casi nadie sabe lo que fue eso; apenas se habla en Cuba de los patrulleros juveniles, y creo que es un tema que merece atención de los historiadores. Fui también joven rebelde (de la Asociación de Jóvenes Rebeldes), con una subida al Pico Turquino; alfabetiqué y tengo una medalla que me otorgaron por haber participado en esta última tarea. He tenido una vida agitada, tanto en lo militar, como después en lo civil. Ya voy a cumplir 70 años y todavía sigo activo, porque no puedo sentarme en la casa.

La primera vez que sucedió era para un documental sobre los hechos del 30 de noviembre, que mandaron a hacer Vilma Espín y Raúl Castro; pero fundamentalmente era iniciativa de Vilma, por los años 1978 o 1979. Entonces resulta que yo estoy estudiando Licenciatura en Historia por curso dirigido con la esposa de Arturo Duque de Estrada,⁵ Magalis Martínez.⁶ Ella fue directora del Museo de la Lucha Clandestina,

filmado en varias locaciones que sirvieron de escenario para estas acciones heroicas, como la antigua estación de la Policía Nacional en la Loma del Intendente (actual Museo de la Lucha Clandestina), la Policía Marítima, la Escuela Normal para Maestros de Oriente, la casa de Frank País García en General Bandera (San Bartolomé) no. 226 y la vivienda ubicada en Joaquín Castillo Duany (Santa Lucía) no. 437 esquina a Hartmann (San Félix), sede del Estado Mayor del Movimiento 26 de Julio, donde se dirigieron las acciones de aquella histórica jornada.

⁵ Arturo Duque de Estrada (Holguín, 1928–Santiago de Cuba, 1994). Graduado de la Escuela Normal para Maestros de Oriente y de la Licenciatura en Historia por la Universidad de Oriente. Combatiente de la lucha clandestina; miembro de Acción Revolucionaria Oriental (ARO) y del M-26-7 en Santiago de Cuba. Participó en los preparativos del levantamiento armado del 30 de noviembre de 1956 en la capital oriental junto a su esposa Magalis Martínez Riera, Vilma Espín Guillois, Frank País García y otros directivos del movimiento insurreccional. Fue en su residencia de San Fermín no. 308 entre San Germán y Trinidad, donde el 27 de noviembre de 1956, Arturo recibió el telegrama en clave dirigido a Frank País por Fidel Castro desde México, para avisar sobre la fecha prevista para el desembarco del yate *Granma* por la costa sur oriental de Cuba (en las proximidades de Manzanillo). Posterior al triunfo revolucionario del 1º de enero de 1959, Arturo ejerció diversas funciones administrativas en el municipio santiaguero y dentro de la administración de la antigua provincia de Oriente. Fue director fundador de la Oficina Técnica de Restauración del Casco Histórico de Santiago de Cuba, creada el 20 de octubre de 1986. Desde 1968 presidió la Comisión de Historia –surgida primero como resultado del Movimiento de Activistas de la Historia, y luego convertida en la Oficina de Asuntos Históricos del Comité Provincial del PCC— que dirigió hasta su muerte, sucedida el 5 de noviembre de 1994. En honor a su labor como promotor y defensor de la historia local, en 1995, la Filial Provincial de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba (UNHIC) creó el Premio Arturo Duque de Estrada, el cual se entrega cada dos años a investigadores y promotores con notables resultados en la preservación del legado histórico y patrimonial de la provincia de Santiago de Cuba.

somos muy amigos y nos llevamos muy bien. Él iba a recogerla a la Universidad⁷ porque los encuentros duraban hasta tarde en la noche. Un día él nos ve; yo lo conocía de antes por mis funciones en el MININT, pero fueron encuentros breves. Entonces me dice: “¡ah, pero eres igualito que Frank!” A mí siempre me habían dicho que tenía un parecido con Frank, no sólo en el físico, sino también por el carácter, la forma pausada de hablar y el modo de caminar.

En esos años setenta y pico, me llama Duque de Estrada, a través de Magalis, y me dice: “Oye, Vilma y Raúl quieren hacer una película, más bien un documental, sobre los hechos del 30 de noviembre, y nos pidieron que averiguáramos si por aquí en Santiago había alguien que tuviera algún parecido con Frank. Ellos tienen ya a un candidato, pero yo le dije que conocía a una persona con esas características físicas. Y además, le comenté que tú eras guardia y que estabas bien preparado”. Yo le dije que sí, que estaba de acuerdo; para mí era lo más grande de la vida hacer el papel de Frank en la película y acepté. Luego me llamaron y vino el ECIFAR,⁸ y filmó la película *Proa al futuro*, que la han pasado por televisión varias veces. El director era Romano Splinter (de La Habana) y obtuvo un Premio Coral en uno de los primeros Festivales de Cine Latinoamericano que se organizaron, en el primero que se hizo, en la categoría de documental-testimonio.⁹ Ellos vinieron a la Delegación Provincial del MININT y hablaron con el delegado, general Roberto Valdés, y me liberaron. Entonces comenzó el

⁶ Magalis Martínez Riera (Santiago de Cuba, 1933). Combatiente de la lucha clandestina junto a su hermana Sonia, Asela de los Santos, Gloria Cuadras y Vilma Espín Guillois. Miembro del Movimiento 26 de Julio en la ciudad de Santiago de Cuba junto a su esposo, Arturo Duque de Estrada Riera. Participó en los preparativos de las acciones combativas del 30 de noviembre de 1956. Desde 1976 hasta el 2011 fue directora del Museo de la Lucha Clandestina en Santiago de Cuba.

⁷ Se refiere a la Universidad de Oriente, fundada el 10 de octubre de 1947, sita en las Alturas de Quintero, en el sector noreste de la ciudad de Santiago de Cuba.

⁸ Estudios Cinematográficos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (también conocido con la denominación de Sección Fílmica de las Fuerzas Armadas Revolucionarias). Institución creada en diciembre de 1961; tuvo como antecedente la Sección de Cine de la Dirección de Cultura del Ejército Rebelde, fundada en 1959, produciría a partir de esta filmes didácticos, documentales y el noticiero NOTIFAR. Aunque su producción estaba destinada esencialmente a reflejar los intereses de las Fuerzas Armadas, muchos títulos eran exhibidos por la televisión a través del programa *Farvisión*, en programas especiales de los cines y en festivales nacionales y extranjeros. A partir de noviembre de 1968, dichos estudios asumen la producción de largometrajes con temática militar. En 1969, el documental *Y llegado el momento*, de Abelardo Pláceres, recibe el premio especial en el Festival de Cine Militar de los Ejércitos Amigos, en Rumania. Destacados documentalistas cubanos, como Belkis Vega, Romano Splinter, Eduardo de la Torre, Jorge Fuentes, Danilo Lejardi, formaron parte de la nómina de realizadores que asumieron la filmografía producida por el ECIFAR durante las décadas de 1970 y 1980, al obtener múltiples premios en festivales nacionales y extranjeros por la calidad y valor histórico de sus obras.

⁹ El documental *Proa al futuro* fue reconocido con un premio colateral (compartido con el documental *Y cuando sea grande*, del Grupo Anónimo de Cine Independiente, de Uruguay), otorgado por el tabloide cultural *El Caimán Barbudo* en la tercera edición del Festival de Cine Latinoamericano, celebrado en La Habana, en diciembre de 1981.

rodaje del documental. Bueno, hice el papel de Frank dirigiendo las operaciones del 30 de noviembre allí en la casa de Santa Lucía, que era el cuartel general del Movimiento 26 de Julio (donde hoy se encuentra la escuela de ballet); estaba estudiando los planos, dando orientaciones, e incluso hablaba sobre todas las cosas de dirección.

La filmación también se hizo en la casa museo Frank País; incluso, yo estaba acostado en la cama como si fuera Frank, con una vestimenta igual en el escritorio que tenía en la habitación. Fue un documental de tremenda calidad. Además, incluía el asalto a la estación de policía. Una copia debe conservarse en los estudios de Tele Turquino. También filmaron en la Normal, subiendo los escalones del edificio, pero fundamentalmente en la parte de operación de los hechos del 30 de noviembre. Bueno, como militar, para mí eso era normal, porque eso era lo que habitualmente hacía. Y entonces, a raíz de esto se hizo una premier aquí en Santiago de Cuba y se esperaba que viniera Vilma para presentarlo ante el público en el Teatro Oriente. Fuimos todos, pero dijeron luego que Vilma no podía estar presente porque tuvo dificultades para llegar. Me hicieron un homenaje allí, que fue lo único que se organizó. Me presentaron como el actor que desempeñó el papel de Frank, y con este suceso acabó esta historia.

Entonces, Romano Splinter me llamó un día y me dijo: “Oye, ganamos un Coral con el documental. Te vamos a mandar a buscar para que participes en la premiación”. Pero nunca vinieron.

E. ¿Cuándo se percató de su parecido físico con Frank?

JFGM: Desde el año 1968 que empecé a trabajar en el Ministerio del Interior (MININT) siempre me han dicho que me parezco a Frank; pero de antes, no recuerdo. Tampoco recuerdo que anterior a mi ingreso al MININT haya ocurrido eso. Claro, conocía quién era Frank y su obra revolucionaria, pero no estaba identificado con el parecido físico que he tenido con él. De su historia sí, ya que para mí Frank es el santiaguero más grande que ha existido. Ya saben, en el MININT comenzó todo; la gente te ve y lo comenta, que me parezco.

E. ¿Cómo supo del proyecto escultórico? ¿Quién lo escogió en esta ocasión para representar la figura de Frank País?

JFGM: Pasó el tiempo, y un día Duque de Estrada me dijo: “Oye José, Vilma quiere hacer la estatua de Frank en Punta Gorda; quiere colocarla allí en el parquecito de Punta Gorda”. Me comentó que ella iba mucho a este lugar -donde se encuentra la estatua- con Frank para conversar sobre las acciones de la clandestinidad y hablar de la vida futura. Quería que la escultura estuviera mirando hacia la montaña, para representar a Frank enviando personal a la Sierra Maestra. Esa fue la simbología, porque hay personas que lo ven allí; pero no saben que esa posición en que ubicaron la estatua significa que algún día la revolución debía efectuarse en las lomas.

El delegado del MININT, general Roberto Valdés, me comentó: “Oye José, tú estás complicado”. Le pregunté: ¿Qué pasa jefe? Me explicó: “Vilma te manda a buscar.

Debes ir para La Habana en un vuelo ejecutivo que sale pronto del aeropuerto. Vete para allá”. Cogí unas ropitas corriendo y las eché en una maleta; fíjate que no estaba vestido de militar. Iba de civil, con una maletica, y me fui. Cuando llegué a La Habana me esperaba el ayudante de Vilma y Raúl -de la guerra- que le dicen *Cabeza*, un galleguito, bajito. Se me acercó y me preguntó: “¿Usted es José?”. Le contesté que sí, y me llevó directamente para la Federación de Mujeres Cubanas.

A mí hay cosas que no se me olvidan tan fácilmente. Cuando yo entro al lugar, veo que Vilma va caminando en dirección a su secretaria en el pasillo, y le va diciendo: “Sí, me toca Buró hoy”. Esa escena me marcó porque nunca había estado tan cerca de ella. Y cuando mira para la puerta, me ve y va para donde estoy, y me preguntó: “¿Usted es el compañero?”. Sí, soy José. Alicia¹⁰ comentó: “Voy a buscar al otro compañero”; y Vilma le contestó resuelta: “No, no hace falta. ¡Ese es Frank!”.

E. ¿Cuáles fueron los rasgos que observó Vilma en Ud. para identificar su parecido con Frank?

JFGM: Ella decía que Frank era así, pausado de carácter y en la forma de caminar. Ella vio en mí a una persona tranquila, con un temperamento parecido. Yo soy igual, hablo en voz baja, no le grito a nadie y siempre mantengo la calma; pero cuando tengo que imponerme, me pongo fuerte. Me impongo a la fuerza porque me eduqué en la vida militar.

Recuerdo que ella, cuando me vio en aquel pasillo en la Federación de Mujeres Cubanas (en La Habana), estaba de espaldas a mí, se viró hacia donde yo estaba, me vio y les dijo a todos: “Ese es Frank”. Ella le dijo a Alicia: “No busques a nadie más. Él es Frank”. Vilma fue la que me escogió para este concurso. Pero después de aquel día no la volví a ver más.

Años después estuve trabajando en la Seguridad Personal del MININT. En 1991, cuando se celebró el IV Congreso del Partido, yo estaba destacado en la Plaza de la Revolución por la Seguridad del Estado, y vi a Fidel junto a Vilma cuando llegaron a la ciudad. Ella me reconoció y me saludó. Me preguntó: “¿Cómo Ud. se siente?” y le respondí: “Muy bien. Gracias”. Yo seguí para mi trabajo y ella se fue. Estaba en el salón de protocolo, pendiente que todo estuviera en orden en el salón de reuniones y en los demás detalles de aseguramiento para el acto central y las actividades programadas en ese día.

¹⁰ Alicia Imperatori era entonces la secretaria de Vilma Espín, cuando esta fungía como presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas.

E. ¿Qué edad Ud. tenía cuando le hicieron la foto? ¿En otro momento posó como modelo escultórico para el artista?

JFGM: Yo tenía unos 36 años aproximadamente, y era teniente. Terminé de Mayor en 1995 cuando me pensioné del MININT. Jamás tuve contacto directo con Frómeta en el momento que hizo la escultura de Frank, aunque ya nos conocíamos personalmente. Él se guió por la foto que me tomaron en La Habana para el prototipo del concurso. Incluso, me citaron para la inauguración de la escultura en Punta Gorda; no pude asistir al acto porque estaba en medio de un operativo importante.

E. Ante la reacción de Vilma cuando lo observó, ¿qué sintió Ud. en ese momento?

JFGM: Mira cuántos años han pasado y lo recuerdo como si fuera hoy, que ninguna palabra se me olvida. Les estoy diciendo textualmente lo que allí se habló. Son cosas que no se me pueden olvidar. Inmediatamente ella me llevó para un saloncito, me empezó a hablar sobre la lucha, de Frank, de esas cosas, y le dijo a un señor que estaba allí: “Tráele algo de tomar”. Pedí un jugo de naranja. Entonces ella me preguntó: “¿Trajiste tu uniforme verde olivo?” Le contesté: “Me montaron en el avión y vine para acá, apenas tuve tiempo de vestirme”. Luego ella le dijo a *Cabeza*: “Busca un uniforme, que yo tengo en la oficina la boina y un par de botas. Y busca el fusil”. Era un SKS de los antiguos. “Vamos a la sala de exposiciones en Calzada y K”, apunta Vilma. Yo fui para una oficina, me puse el uniforme verde olivo, de esos que usa las FAR con bolsillos grandes, y las botas cortas. Cuando ella me entrega la boina, saca también un brazalete de una carterita y me lo coloca en el brazo. Entonces me precisó: “Te vamos a tomar una foto, porque yo quiero que se organice un concurso para ver quién es el escultor que hará un prototipo de estatua a nivel nacional”. Frómeta fue quien ganó el derecho a realizar la escultura, es un escultor y artista de primerísimo nivel.

Ya no vi más a Vilma desde aquel día después de la foto. Cogí el avión, vine para acá, y más nunca supe del tema. Pero un día, 8 años después, yo estaba impartiendo clases en la Academia del MININT.¹¹ Frómeta estuvo allí, nos saludamos y le pregunté si conservaba alguna foto de esa época y de la escultura. Entonces me dijo: “Espérate un momento, que yo conservo una foto”. Él me trajo la foto que le mandaron para hacer el prototipo de la estatua de Frank, la que me tomaron en La Habana; la tengo en mi casa gracias a él, que me la regaló. Ese es el único recuerdo (gráfico) que realmente yo tengo de ese hecho. Se los estoy comentando ahora porque este momento lo he mantenido guardado en mi mente para toda la vida, y en todos estos años apenas lo he compartido con pocas personas hasta este encuentro que tengo hoy con ustedes. Yo no me he sentido mal con este hecho, pese al paso de los años, porque esta experiencia la disfruto junto a mi familia. Para mí eso fue lo más grande que me sucedió en la vida; ni los grados de Mayor del MININT que obtuve en mis años de servicio se pueden comparar con eso.

¹¹ Se refiere al Instituto Superior del Ministerio del Interior “Hermanos Marañón”, ubicado en las cercanías del poblado de El Caney, al noreste de la ciudad de Santiago de Cuba.

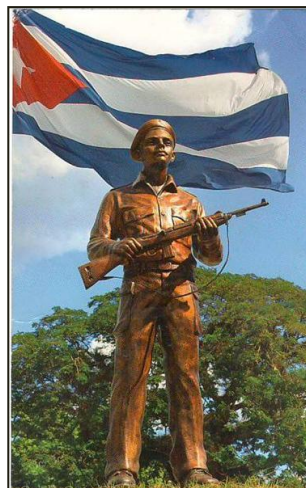


Fig. 1. José Francisco García Muñoz posando para la fotografía utilizada en la elaboración del prototipo para la estatua de Frank País García. La Habana, junio de 1982

Fig. 2. Estatua de Frank País García en el parque monumento de Punta Gorda, ejecutada por el artista plástico Luis Mariano Frómata Bustamante

Esto es una cosa muy íntima y hermosa, y más para un revolucionario; y en mi caso particular, porque yo siempre he visto a Frank en toda mi vida como un ejemplo a seguir. Tengo la coincidencia de que él entró con 17 años a la Universidad para estudiar Pedagogía, y yo también hice exactamente lo mismo con igual edad ¡Fíjense qué coincidencia! Y además, la figura de Frank, el parecido físico; aunque nacimos en fechas distintas, él nació en 1934 y yo en 1946. Con respecto al lugar de nacimiento de Frank, algunos periodistas cometen el error de referir que la casa museo que está en la calle San Bartolomé es la casa natal. Eso es un error, porque Frank nació en la casa pastoral del templo bautista que está arriba de la farmacia en Enramadas y Carnicería.

E. Con respecto al registro fotográfico que se realizó para el concurso, ¿qué tipos de planos fotográficos se tomaron?

JFGM: Me tomaron una foto de pie, de cuerpo completo, posando con el fusil agarrado con ambas manos; o sea, la posición en la que posé tal y como está en la estatua de Punta Gorda. Vilma estuvo presente en el estudio fotográfico y al frente de este proceso. Había allí muchísimos fotógrafos. Ella me puso el brazalete y le dijo a *Cabeza*: “Dale el fusil”. Yo cogí el fusil y me fue guiando en la colocación de los brazos hasta lograr la postura que ella quería. Luego me tiraron la foto de cuerpo completo. A lo mejor tomaron otras desde diferentes ángulos, pero la que se conoce es la imagen que se utilizó primero para el prototipo, y después Frómata, cuando lo seleccionaron como ganador del concurso. Después entregué el fusil y ella me dio un regalo: “No, quédate con la boina”.

Pero no se imaginan el dolor que me ha causado perder esa boina que Vilma me regaló. ¡Me la cogieron! Entonces yo estaba en la escuela del MININT en Daiquirí, y un día, yo la tenía puesta arriba de mi clóset y desapareció de allí. Me sentí como si me hubiesen robado más de un millón de pesos. Para mí tenía un gran valor porque era un regalo de Vilma. Ella la tenía en la cartera; era de su propiedad y de uso. Recuerden que Vilma a veces también se vestía de miliciana, y se veía que era una boina usada de aquella época, de color verde olivo, de esas que son anchas.

E. ¿Recuerda Ud. algún detalle peculiar mientras Vilma lo colocaba en aquella pose?

JFGM: Más bien ella me precisó cuál era el objetivo que se estaba cumpliendo con este concurso, que era hacer una estatua de Frank mirando hacia la montaña. Ella me comentó: “Esa estatua no va a tener brocales ni cercas, ni nada, para que los jóvenes y los niños vayan hasta allí y le pongan flores a los pies de Frank”. Ese era el objetivo, que las nuevas generaciones vieran la imagen de Frank a escala normal, y que intercambiaran con él, que lo sintieran cercano a ellos; que lo sientan vivo por medio de la estatua.

Para mí, participar en este proyecto ha sido el mayor reconocimiento que me han hecho en la vida. Por cierto, anteriormente, cuando estuve en el rodaje de aquel documental y me acosté en la cama donde dormía Frank me dio fiebre. Yo no soy nervioso ni nada de eso, tengo una salud de piedra. Recuerdo que en la filmación de *Proa al futuro*, tuve que ir a la casa de Frank, donde hoy está el museo. Me dijeron: “Acuéstese en la cama”. Estaba en camiseta. Me había acostado en la cama donde dormía Frank, parece que la impresión era tan fuerte que cuando salí de allí tenía fiebre.

Fíjese que la gente que conoce de estas cosas me han dicho: “José, tú has tenido un privilegio en tu vida que nadie lo ha tenido. Tú estás vivo y tienes una estatua; es de Frank, pero es tuya”. Eso me dice la gente cuando hablamos de eso, porque ya ni se habla de eso.

Me da pena decir esto, pero he visitado el lugar donde está la estatua de Frank una sola vez en mi vida, y fue 2 años después de su inauguración. Uno tiene la vida bastante agitada entre la vorágine del trabajo. Me gustaría volver allí.



Fig. 3. José Francisco García Muñoz en la actualidad. Fotografía tomada por Mariela Rodríguez Joa.

E. No queríamos que su testimonio quedara en el olvido. Gracias José, por compartir con nosotras sus vivencias sobre esta experiencia tan especial que marcó su vida y le permitió formar parte de la historia de Santiago de Cuba.

Conclusiones

La similitud fisonómica de José Francisco García Muñoz con Frank País García fue determinante en su elección como modelo fotográfico -por Vilma Espín Guillois, gestora de dicho proyecto- para el conjunto escultórico dedicado al líder revolucionario enclavado en la colina de Punta Gorda, a la entrada de la bahía santiaguera.

Este inusual recordatorio de la memoria de Frank País representó uno de los mayores retos artísticos para Luis Mariano Frómata, quien supo captar desde la ductilidad del bronce la intensa mirada de Frank (firme, triste, bondadosa y profunda).

El consagrado escultor pudo aunar -desde un discurso estético muy particular- la multiplicidad de elementos simbólicos que signaron la participación del héroe en las diversas acciones y etapas de la lucha insurreccional contra el régimen dictatorial de Fulgencio Batista en varios municipios del Oriente cubano.

Referencias bibliográficas

1. Espín Guillois, V. (1975, junio-septiembre). Deborah. *Santiago*, no.18-19, pp. 57-97.
2. Figueroa, M. A. (1975, junio-septiembre). Un centavo del más humilde de los cubanos. *Santiago*, no. 18-19, pp. 99-111.
3. Gálvez Rodríguez, W. (2006). *Frank entre el sol y la montaña*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.